

ESPEJOS DE IDENTIDAD

**GUÍA PRÁCTICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA
IDENTIDAD TERRITORIAL CON JUVENTUDES**



Este documento es fruto de un esfuerzo colaborativo surgido en el marco del proyecto "El Espejo de Los Sueños", que fue realizado en la Unidad Vecinal 37B de la comuna de Lo Espejo, Santiago de Chile, entre junio de 2025 y enero de 2026.

"El Espejo de Los Sueños" es un proyecto de



Diseño metodológico y ejecución a cargo de



Con la colaboración de



"Espejos de identidad: Guía práctica para el fortalecimiento de la identidad territorial con juventudes"

Contenidos a cargo de



Diseño y diagramación



Fotografías
Archivo Fundación El Sauce

Enero de 2026.-

CONTENIDOS

1. PRESENTACIÓN	04
1.1 ¿Por qué es importante trabajar en la identidad territorial con juventudes?	04
2. PROYECTO “EL ESPEJO DE LOS SUEÑOS”	05
2.1 Contexto territorial	06
2.2 Principales actividades realizadas	06
2.3 Hallazgos temáticos generales	08
2.4 Hallazgos y aprendizajes metodológicos en el trabajo con juventudes	11
3. MARCO CONCEPTUAL: IDENTIDAD TERRITORIAL Y TRABAJO COMUNITARIO CON JUVENTUDES	14
3.1 Identidad territorial: pertenencia, memoria y resignificación del territorio	14
3.2 Juventudes y territorio: subjetividades, afectos y diversidad	16
3.3 Perspectiva psicosocial: derechos, protagonismo y co-creación	16
3.4 Gestión territorial: articulación, redes y corresponsabilidad	18
4. ORIENTACIONES Y ESTRATEGIAS PARA EL TRABAJO DE LA IDENTIDAD TERRITORIAL CON JUVENTUDES	19
4.1 Principios orientadores	19
4.2 Estrategias territoriales para fortalecer la identidad juvenil	21
4.3 Estrategias institucionales para el acompañamiento y la sostenibilidad	23
4.4 Recomendaciones metodológicas desde los hallazgos y el marco conceptual	25
5. TÉCNICAS PARTICIPATIVAS PARA EL TRABAJO DE LA IDENTIDAD TERRITORIAL CON JUVENTUDES	27
5.1 Posibles articulaciones de las técnicas en procesos participativos	48
6. BIBLIOGRAFÍA	49

PRESENTACIÓN



El presente documento surge a partir de la experiencia del proyecto El Espejo de los Sueños, desarrollado entre mayo de 2025 y enero de 2026 en la Unidad Vecinal 37-B de la comuna de Lo Espejo, compuesta por los barrios Las Turbinas, Gil de Castro, Valenzuela Llanos, Los Jazmines, Jardines de Velázquez, Flor de la Pluma, Santa Cecilia y Villa Nueva Lo Espejo. A partir de este proceso, el texto se propone como un conjunto de orientaciones y aprendizajes para el trabajo con juventudes desde el enfoque de identidad territorial, construidos a partir de la práctica, la reflexión colectiva y el trabajo situado en un territorio específico.

Si bien el documento tiene su origen en una experiencia territorial concreta, su propósito es trascender el marco de dicha intervención, poniendo a disposición de otras organizaciones, instituciones y equipos territoriales un conjunto de reflexiones, claves metodológicas y estrategias que puedan ser adaptadas, reinterpretadas y utilizadas en diversos contextos. En este sentido, no busca ofrecer recetas cerradas, sino aportar insumos que dialoguen con realidades territoriales diversas y con trayectorias institucionales ya existentes.

El documento está dirigido principalmente a fundaciones, municipios, equipos psicosociales, establecimientos educacionales y organizaciones sociales que trabajan con adolescentes y juventudes en territorios atravesados por desigualdades sociales, fragmentación urbana y debilitamiento de los vínculos comunitarios. No se trata de un texto académico ni de un manual normativo, sino de una guía orientadora, construida desde la experiencia y el trabajo territorial, que busca aportar al quehacer cotidiano de equipos que ya cuentan con recorrido en este ámbito.

A lo largo del documento se presenta una breve caracterización del contexto socio-territorial que dio origen a la experiencia, los principales elementos conceptuales que sustentan el enfoque de identidad territorial utilizado, los hallazgos y aprendizajes emergentes del desarrollo del proyecto, y un conjunto de orientaciones, estrategias y técnicas prácticas para el trabajo con juventudes desde esta perspectiva.

1.1 | ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE TRABAJAR EN LA IDENTIDAD TERRITORIAL CON JUVENTUDES?

El enfoque de identidad territorial constituye una herramienta clave para fortalecer el sentido de pertenencia, la memoria colectiva y los vínculos afectivos con el entorno, especialmente en territorios atravesados por desigualdades sociales, procesos de fragmentación urbana y experiencias de estigmatización.

Trabajar la identidad barrial con juventudes permite reconocer sus trayectorias, diversidades y capacidades de agencia, promoviendo procesos de participación, protagonismo juvenil y resignificación de los espacios cotidianos. Desde esta perspectiva, las juventudes no son sólo destinatarias de intervención, sino actores centrales en la construcción de relatos, prácticas y acciones sobre el territorio que habitan.

En contextos de vulneración social, este tipo de trabajo adquiere una relevancia particular, ya que contribuye a fortalecer vínculos comunitarios, generar experiencias de reconocimiento y abrir espacios de expresión y elaboración colectiva, tanto a nivel individual como barrial.

PROYECTO "EL ESPEJO DE LOS SUEÑOS"

2

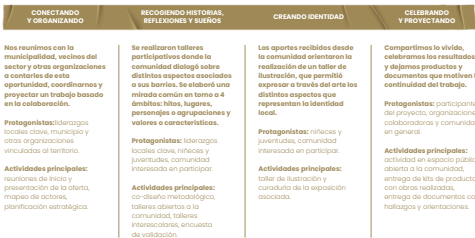


El proyecto El Espejo de los Sueños fue una iniciativa impulsada por Fundación El Sauce y ejecutada en colaboración con la consultora Artefactos Metodológicos, cuyo objetivo fue contribuir al fortalecimiento de la identidad territorial positiva de la Unidad Vecinal 37-B de la comuna de Lo Espejo, a través de un proceso participativo y creativo que sitúa a la comunidad como protagonista, con especial foco en jóvenes y adolescentes. La iniciativa fue realizada entre junio de 2025 y enero de 2026.

Con el fin de fortalecer la pertinencia metodológica y la sostenibilidad del proyecto, se promovió activamente la vinculación con representantes de organizaciones territoriales y funcionales de la Unidad Vecinal, así como la participación de vecinas y vecinos interesados en la iniciativa, con especial énfasis en niñeces y juventudes. Este proceso permitió anclar el proyecto en el tejido social local, favoreciendo su legitimidad, apropiación comunitaria y proyección en el territorio.

Asimismo, se logró una participación activa de diversas entidades públicas y privadas con presencia y trabajo en el sector, entre las que destacan la Municipalidad de Lo Espejo, el Colegio San Lucas, la Escuela República de Indonesia, el Liceo Teniente Segundo Francisco Mery Aguirre y organizaciones de la sociedad civil como la Fundación San Carlos de Maipo, Fundación Deporte Libre y Fundación Familias Primero, entre otras. Esta articulación interinstitucional contribuyó a enriquecer el desarrollo del proyecto, ampliar su alcance y fortalecer las condiciones para su continuidad en el tiempo.

Las principales fases del proyecto se resumen en el siguiente diagrama:



Coordinación permanente El Sauce + Artefactos Metodológicos + Municipio + Comunidad

2.1 | CONTEXTO TERRITORIAL

La Unidad Vecinal 37-B se emplaza en el sector sur de la comuna de Lo Espejo, Región Metropolitana de Santiago. Limita con Américo Vespucio Sur al norte, General Velásquez al oeste, Avenida Lo Espejo al sur y Pablo Neruda al este, comprendiendo los sectores de Lo Sierra 2, Lo Sierra D, Valenzuela Llanos, Villa Nueva Lo Espejo y Las Turbinas (Municipalidad de Lo Espejo, Atlas Comunal 2022).

Según estimaciones del mismo Atlas, la unidad concentra una población cercana a 14.000 habitantes, con una alta densidad residencial y predominio de uso habitacional (más del 70 % del suelo comunal). Se trata de un territorio conformado mayoritariamente por viviendas sociales y conjuntos autogestionados durante las décadas de 1970 a 1990, que alojaron a familias provenientes de campamentos y procesos de erradicación del Gran Santiago.

El perfil socioeconómico del área se corresponde mayoritariamente con los quintiles 1 y 2 del Registro Social de Hogares (PLADECO Lo Espejo 2020-2025), con niveles significativos de vulnerabilidad social y dependencia de servicios públicos. La conectividad es limitada —la comuna no cuenta con estación de Metro— y persisten brechas relevantes en equipamiento urbano, espacios públicos y oferta cultural, especialmente para población juvenil.

LO ESPEJO



2.2 | PRINCIPALES ACTIVIDADES REALIZADA

En términos generales, destacan las siguientes actividades realizadas en las 4 fases del proyecto:

- 3 talleres participativos abiertos, dirigidos a la vecindad en general.
- 3 talleres interestrescolares, dirigidos a jóvenes de 7mo básico a 4to medio de 3 establecimientos educativos del sector.
- 1 encuesta de validación, dirigida a participantes del proyecto y vecindad en general.
- 5 talleres de ilustración, dirigidos a niñas, jóvenes y vecindad en general.
- 1 actividad de cierre en espacio público, dirigida a niñas, jóvenes y vecindad en general.

En términos de asistencia, estas actividades contaron con la participación de más de 300 vecinas y vecinos del sector, la gran mayoría de sexo femenino y la totalidad residente en la comuna de Lo Espejo. Del total, la mayoría de las personas participantes fueron vecinas y vecinos de los barrios que componen la Unidad Vecinal 37B: Las Turbinas, Santa Cecilia, Los Jazmines, Jardines de Velásquez, Valenzuela Llanos, Flor de la Pluma y Gil de Castro.

LAS ACTIVIDADES REALIZADAS CON JUVENTUDES

Con el propósito de profundizar el trabajo con juventudes del territorio, durante agosto de 2025 se desarrollaron tres talleres interescolares en colaboración con el Colegio San Lucas, la Escuela República de Indonesia y el Liceo Teniente Segundo Francisco Mery Aguirre. Las actividades convocaron a 82 estudiantes desde séptimo básico a cuarto medio (aprox. 12 a 18 años), promoviendo un espacio de encuentro entre jóvenes de distintos establecimientos y niveles educativos.

El objetivo central de los talleres fue propiciar un diálogo inclusivo y creativo en torno a la identidad territorial de la Unidad Vecinal 37-8, reconociendo las experiencias, memorias y proyecciones propias de las juventudes. La propuesta metodológica se basó en un enfoque experiencial y participativo, priorizando la expresión simbólica, la creatividad y el trabajo colaborativo.



Cada jornada se estructuró en torno a una "Yinkana de la Identidad", compuesta por tres técnicas aplicadas de manera rotativa: Mapa Parlante, Mi Barrio en la Inteligencia Artificial y Árbol de los Personajes. Estas dinámicas permitieron, respectivamente, cartografiar afectivamente el territorio, proyectar imaginarios barriales mediante herramientas digitales y reconocer personajes significativos del pasado, presente y futuro local. El proceso se desarrolló en un ambiente lúdico y reflexivo, incorporando instancias de integración inicial y cerrando con el Instagramazo como ejercicio de síntesis colectiva.

En términos de participación, predominó la asistencia de estudiantes de educación media (73,2%), especialmente de tercero y cuarto medio, grupo etario clave para los objetivos del proyecto por encontrarse en una etapa de construcción activa de identidad personal y territorial. La mayoría de las y los participantes reside en la Unidad Vecinal 37-B o en sus alrededores inmediatos, destacando barrios como Gil de Castro, Las Turbinas y Jardines de Velásquez. La participación según sexo biológico fue paritaria (50 % mujeres y 50 % hombres), favoreciendo un diálogo diverso y equilibrado.

En su conjunto, los talleres funcionaron como espacios de exploración identitaria, donde las juventudes pudieron reconocer, representar y proyectar su territorio desde una mirada generacional, creativa y afectiva, reforzando su vínculo con el barrio y entre establecimientos educativos del sector.

2.3 | HALLAZGOS TEMÁTICOS GENERALES

A partir de los talleres comunitarios, los talleres interescolares y la encuesta de validación, se levantaron un conjunto de percepciones, memorias y valoraciones compartidas sobre los barrios del sector. Estos aportes permiten identificar fortalezas, desafíos, hitos, referentes y lugares significativos del territorio desde una mirada situada, intergeneracional y afectiva. La siguiente síntesis integra estos insumos, resguardando la especificidad local y los nombres propios mencionados por las y los participantes, como base para comprender la identidad territorial del sector y orientar futuras acciones comunitarias.

SÍNTESIS DE HALLAZGOS TEMÁTICOS GENERALES

DIMENSIÓN

PRINCIPALES HALLAZGOS

Fortalezas locales percibidas

Fuerte sentido de unidad, solidaridad y confianza entre vecinos, especialmente en contextos de dificultad.

Presencia activa de colonias urbanas y actividades recreativas que fortalecen el vínculo comunitario y el trabajo con niños y jóvenes.

Práctica deportiva constante a través de clubes deportivos locales y uso de canchas y multicanchas.

Rol central de los establecimientos educacionales, en particular el Colegio San Lucas, valorado como un "regalo para el barrio" y motor de cambios positivos.

Espacios comunitarios recuperados que generan orgullo y bienestar: Plaza San Lucas, Plaza cancha Augusto D., Plaza Ortiz de Zárate.

Capillas como espacios de encuentro y cuidado, destacando la Capilla Jesús de Nazaret y la Capilla André Jarfán.

Desafíos locales percibidos	Presencia de drogas, microtráfico y armas, especialmente asociada a jóvenes y ciertos sectores del territorio.
	Percepción extendida de inseguridad y delincuencia, que afecta el uso cotidiano de espacios públicos.
	Sectores identificados como críticos: Población Las Turbinas, asociada a consumo, tráfico e inseguridad. Sector Gil de Castro, vinculado a tomas, microtráfico, consumo y microbasurales.
	Espacios abandonados o subutilizados, como: Plaza La Piña / Torre Gabriela Mistral. Sitio erizo detrás de la capilla. Sede comunitaria cerrada o no disponible para uso vecinal.
	Deterioro del entorno urbano, suciedad y falta de mantenimiento de calles, pasajes y áreas verdes.
	Insuficiencia de canchas, plazas y espacios recreativos, especialmente para juventudes e infancias.

Personas o agrupaciones positivas identificados	Dirigentes y liderazgos locales (históricos y actuales): Don Alfonso León; Don Pancho Valderrama; Sra. Jacqueline Marín (dirigente histórica); dirigentes Roberto Rojas, Miguel Ángel y Manuel Flores.
	Familias locales emblemáticas (con apellido): familias Valderrama, Iturra, Uribe y León (mencionadas como familias con peso en la memoria barrial).
	Referentes comunitarios nombrados por su sello local: "El Nelson y los volantines"; "El Piño del Campamento".
	Organizaciones / colectivos identitarios del territorio: Los "Sicosis" de la Garra Blanca; MOANI/MOAC*; JJVV del sector; clubes deportivos locales (incluyendo Club de Fútbol Los Sismos).
	Espacios educativos y sus actores de referencia: Colegio San Lucas y sus profesores; Sra. Ester Etchebarne (Colegio San Lucas).
	Grupos culturales/musicales mencionados: Anomix; agrupación "Los volaoz" (mencionado como grupo musical).
	Otras actorías mencionadas: jóvenes de "Un Techo para Chile"; "Dirigentas y mujeres en resistencia en dictadura" (como referente colectivo).

Hitos o sucesos positivos identificados	Toma de Las Turbinas, identificada como hito fundacional del sector.
	Llegada y consolidación del Colegio San Lucas, reconocida como un antes y un después para el barrio.
	Construcción y recuperación de canchas y multicanchas, que habilitaron espacios de deporte e encuentro.
	Colonias urbanas desarrolladas en distintas décadas, recordadas como experiencias significativas de comunidad.
	Actividades recreativas comunitarias que fortalecieron la vida barrial.
	Procesos recientes de recuperación de plazas y áreas verdes, valorados como logros colectivos.
	Algunas de estas experiencias se interpretan como expresiones de resistencia, organización y creatividad popular, donde la comunidad transformó la adversidad en aprendizaje colectivo.

* El Movimiento Apostólico de Adolescentes y Niños (MOANI), corresponde a una agrupación católica juvenil que organiza encuentros nacionales y promueve la acción social. Por su parte, el Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC) fue una organización católica que agrupó a trabajadores, promoviendo la doctrina social de la Iglesia y la promoción integral de la clase obrera en temas laborales, políticos y sociales durante el siglo XX.

Lugares o puntos de referencia identificados

Colegio San Lucas, uno de los espacios más importantes y significativos del territorio.

Plaza San Lucas, Plaza cancha Augusto D., Plaza Ortiz de Zárate: espacios de encuentro, deporte y áreas verdes recuperadas.

Capilla Jesús de Nazaret y Capilla Andrés Jarlan, como hitos de encuentro comunitario.

Feria y almacén Cochecho, valorados como espacios cotidianos de encuentro y comercio local.

SAP Lo Espejo, destacado por la cercanía y acceso a atención de urgencia.

Paraderos, identificados como puntos relevantes de servicio y encuentro.

Sectores problematizados pero significativos: Las Turbinas, Gil de Castro, Santa Cecilia

HALLAZGOS TEMÁTICOS DE LOS TALLERES INTERESCOLARES

Los talleres interescolares desarrollados con estudiantes del Colegio San Lucas, la Escuela República de Indonesia y el Liceo Teniente Segundo Francisco Mery Aguirre permitieron identificar hallazgos específicos sobre cómo las juventudes del territorio comprenden y significan la identidad de sus barrios. A partir de las técnicas aplicadas, se relevaron los siguientes énfasis:

Centralidad de los espacios educativos como hitos identitarios

El Colegio San Lucas fue mencionado de manera transversal como un punto de referencia positivo para el barrio, asociado a oportunidades, cuidado y orgullo territorial. En los ejercicios de Mapa Parlante y de creación de logotipos mediante inteligencia artificial, el colegio apareció reiteradamente como símbolo del "barrio que progresa" y como espacio que articula a jóvenes de distintos sectores, incluyendo Gil de Castro, Las Turbinas y Jardines de Velásquez.

Uso cotidiano y simbólico de canchas y multicanchas

Las multicanchas, plazas y espacios deportivos del sector fueron identificados como lugares clave para la vida juvenil. En los mapas y relatos, estos espacios aparecen tanto como lugares de encuentro y recreación, como también tensionados por problemáticas de inseguridad. La cancha y la multicancha se configuran así como símbolos ambivalentes: espacios de comunidad, pero también de conflicto, especialmente en sectores cercanos a Las Turbinas.

Conciencia crítica sobre inseguridad y drogas, sin estigmatización

En los talleres, las juventudes nombraron explícitamente problemáticas asociadas al consumo y tráfico de drogas, así como la presencia de armas, especialmente vinculadas a sectores específicos del territorio. Sin embargo, estas referencias no se expresaron desde una lógica de estigmatización, sino desde la preocupación por el cuidado del barrio y el deseo de contar con espacios más seguros para niños, niñas y jóvenes.

Producción creativa de narrativas alternativas sobre el barrio

A través de la técnica Mi Barrio en la Inteligencia Artificial, las y los estudiantes construyeron logos, lemas e imágenes que resignifican el territorio desde claves positivas. Aparecieron conceptos como comunidad, diversidad, esfuerzo, historia y futuro, así como símbolos locales (canchas, plazas, la copa de agua, el colegio), disputando miradas externas centradas exclusivamente en el déficit.

Reconocimiento de personajes y referentes locales

En el ejercicio de la Galería de Personajes, las juventudes identificaron personas significativas del pasado, presente y futuro del barrio, incluyendo profesores, dirigentes, vecinas y vecinos reconocidos, así como figuras colectivas asociadas al deporte, la educación y la organización comunitaria. Este ejercicio permitió vincular la identidad territorial con trayectorias humanas concretas y no sólo con espacios físicos.

Expresión de deseos y proyecciones de futuro para sus barrios

El cierre mediante el Instagramazo permitió sintetizar los aprendizajes del proceso. En esta dinámica, las juventudes expresaron mensajes y deseos asociados a un barrio más unido, seguro, limpio y con más actividades recreativas y culturales. Estas proyecciones refuerzan la idea de la identidad territorial como un proceso vivo, en construcción, donde las juventudes se reconocen como actorías con capacidad de incidir en el futuro del territorio.

2.4 | HALLAZGOS Y APRENDIZAJES METODOLÓGICOS EN EL TRABAJO CON JUVENTUDES

El proceso interescolar desarrollado en el marco del proyecto El Espejo de los Sueños permitió no solo recoger percepciones juveniles sobre el territorio, sino también poner a prueba un modelo metodológico innovador para el trabajo con juventudes en contextos de alta complejidad social. A través de un diseño situado, el proceso combinó técnicas ágiles, herramientas visuales y tecnológicas, y un enfoque de facilitación centrado en la confianza, la creatividad y el aprendizaje experiencial.

La experiencia generó aprendizajes relevantes para el diseño y conducción de espacios socioeducativos y comunitarios, evidenciando la importancia de adaptar las metodologías a los ritmos, lenguajes y condiciones reales de participación de las juventudes. En particular, se destacan aportes vinculados al diseño metodológico situado, al uso de técnicas participativas breves y rotativas, a la combinación de soportes digitales y analógicos, al rol de la facilitación y al valor del enfoque interescolar como estrategia de integración territorial.

El recuadro que se presenta a continuación sintetiza estos aprendizajes metodológicos, organizándolos en dimensiones clave que permiten comprender los elementos que favorecieron la participación sustantiva, la expresión simbólica y el fortalecimiento de la identidad territorial en los talleres interescolares.

SÍNTESIS DE HALLAZGOS TEMÁTICOS GENERALES

DIMENSIÓN	ASPECTOS DESTACADOS	PRINCIPALES HALLAZGOS
Diseño metodológico situado	Enfoque adaptado a las capacidades participativas de juventudes que habitan territorios vulnerados .	El diseño situado permitió pertinencia territorial, confianza y sentido de identificación con el proceso. Las técnicas expresivas y ágiles facilitaron la participación genuina de jóvenes con trayectorias educativas diversas.
	Co-diseño entre Fundación El Sauce (conocimiento territorial) y Artefactos Metodológicos (experticia metodológica). Selección de técnicas que combinan expresión, reflexión y creatividad (Mapa Parlante, Árbol de los Personajes, Mi Barrio en la IA, Instagramazo).	La flexibilidad metodológica y la atención al clima afectivo fueron determinantes para sostener la implicación grupal. El enfoque sensible al contexto posiciona la metodología como replicable en otros entornos educativos con condiciones de vulnerabilidad.
Técnicas ágiles y participativas	Aplicación de la "Yinkana de la Identidad" con rotación dirigida entre tres técnicas. Uso de técnicas reflexivas y creativas (IA e Instagramazo).	La rotación estructurada entre una técnica y otra mantuvo ritmo, participación y atención. Las técnicas reflexivas requirieron una facilitación más directiva , pero generaron conversación significativa. Las técnicas participativas asociadas a la tecnología generaron mayor motivación y apropiación simbólica. IA e Instagramazo se consolidaron como las experiencias más atractivas para los grupos juveniles.
	Herramientas visuales y tecnológicas	Uso combinado de ChatGPT* con papelegrafos y post its . Enfoque híbrido que equilibra lo digital y lo analógico.

* Herramienta de inteligencia artificial generativa desarrollada por OpenAI, utilizada en el proyecto como apoyo a la creación simbólica y narrativa.

Facilitación y clima del taller

Ambientes horizontales y cuidados, lenguaje cercano, materiales claros y tiempos acotados.

Diferencias observadas entre establecimientos según contexto socioeducativo y acompañamiento docente.

La **facilitación activa y dialógica** democratizó la palabra y sostuvo la atención.

El **lenguaje accesible y la disposición de los grupos sentados en círculo** favorecieron el intercambio y la participación.

La **duración de dos horas** se consolidó como un formato temporal ajustado.

Las **brechas institucionales** evidencian la necesidad de ajustar metodologías a los distintos contextos educativos y socioculturales.

Valor del modelo interescolar

Talleres conjuntos con **estudiantes de distintos colegios y contextos** de la UV 37-B.

Intercambio horizontal entre realidades educativas diversas.

El **modelo interescolar amplió la mirada territorial** y promovió vínculos interinstitucionales.

La disposición en **equipos que mezclaron a participantes de los distintos establecimientos** enriqueció la diversidad del intercambio.

Fomentó **empatía, curiosidad y pertenencia compartida** entre jóvenes de distintos establecimientos.

Se proyecta como un **modelo replicable** para fortalecer identidad y cohesión territorial desde la educación local.



MARCO CONCEPTUAL: IDENTIDAD TERRITORIAL Y TRABAJO COMUNITARIO CON JUVENTUDES

3



El presente apartado desarrolla el marco conceptual que sustenta las orientaciones del documento, articulando los aprendizajes surgidos del proyecto El Espejo de los Sueños —desarrollado en la Unidad Vecinal 37-B de Lo Espejo— con aportes teóricos del trabajo psicosocial y territorial con juventudes. Su propósito es ofrecer una lectura integrada de los principales conceptos que permiten comprender y fortalecer la identidad territorial como un eje relevante de intervención y acompañamiento en contextos urbanos populares.

La experiencia del proyecto evidenció que la identidad territorial no se limita al arraigo o la memoria del pasado, sino que se expresa de manera activa en la capacidad de las nuevas generaciones para reinterpretar, resignificar y proyectar el territorio desde su experiencia cotidiana. En este sentido, el marco conceptual articula dimensiones simbólicas, afectivas y relacionales del territorio con las prácticas sociales y culturales impulsadas por jóvenes y adolescentes, reconociéndolos como actores centrales en la construcción de sentido, cohesión y proyección comunitaria.

Si bien las reflexiones aquí desarrolladas se nutren de una experiencia situada, los conceptos abordados dialogan con otros territorios urbanos populares, ofreciendo claves conceptuales y metodológicas pertinentes para equipos que trabajan con juventudes en diversos contextos sociales e institucionales.

3.1 | IDENTIDAD TERRITORIAL: PERTENENCIA, MEMORIA Y RESIGNIFICACIÓN DEL TERRITORIO

El concepto de identidad territorial ha sido ampliamente trabajado por el pensamiento social latinoamericano, que entiende el territorio no sólo como un espacio físico, sino como un tejido simbólico, relacional y afectivo que vincula a las personas con su historia, sus vínculos y su entorno. Desde esta perspectiva, la identidad territorial es una construcción social en permanente transformación, resultado de la interacción entre las experiencias de vida, los procesos históricos y las prácticas comunitarias (Bengoá, 2003; Skewes, 2007; Melucci, 1996).

IDENTIDAD TERRITORIAL COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Desde el pensamiento social latinoamericano, la identidad territorial se entiende como una construcción social dinámica, que vincula a las personas con su historia, sus vínculos y su entorno, y que se produce a partir de experiencias de vida, procesos históricos y prácticas comunitarias (Bengoa, 2003; Skewes, 2007; Melucci, 1996). El territorio, desde esta perspectiva, no se reduce a un espacio físico, sino que constituye un entramado simbólico, relacional y afectivo.

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ARRAIGO

El sentido de pertenencia y el arraigo territorial adquieren especial relevancia en barrios populares, donde la organización comunitaria ha sido clave para la construcción de vivienda, infraestructura y convivencia social. Bengoa (2003) describe los territorios como "lugares de memoria y sentido", mientras que Carballeda (2008) plantea el arraigo como una forma de identidad activa que refuerza la cohesión social y el compromiso con el proyecto colectivo del barrio.

MEMORIA COLECTIVA Y NARRATIVAS COMPARTIDAS

La identidad territorial se nutre también de la memoria colectiva, entendida como un recurso simbólico que permite a las comunidades reconocerse en el tiempo (Melucci, 1996). En los territorios urbanos populares, esta memoria se expresa en relatos de lucha, hitos fundacionales y prácticas culturales que se resignifican mediante el diálogo intergeneracional, donde jóvenes y adolescentes reinterpretan los relatos heredados desde sus propias experiencias (Skewes, 2007; Carballeda, 2008).

TERRITORIO VIVIDO Y EXPERIENCIA COTIDIANA

Desde la noción de territorio vivido, el espacio adquiere sentido en la experiencia cotidiana de quienes lo habitan. Skewes (2007) plantea que el territorio se construye como un campo de relaciones, afectos y prácticas, donde lugares como pasajes, canchas o muros funcionan como soportes materiales de identidad. Esta mirada dialoga con Jara Holliday (2006), quien reconoce en los espacios barriales una fuente de aprendizaje colectivo y producción de conocimiento local.

RESIGNIFICACIÓN SIMBÓLICA DE LOS ESPACIOS

La identidad territorial se expresa también en la capacidad de resignificar espacios históricamente estigmatizados, transformándolos en escenarios de convivencia, creatividad y proyección colectiva. Duarte (2012; 2018) y Carballeda (2008) destacan que este proceso implica disputar los relatos dominantes sobre el territorio, desplazando la estigmatización por el reconocimiento, la dignidad y el orgullo barrial, especialmente a partir de prácticas impulsadas por juventudes.

3.2 | JUVENTUDES Y TERRITORIO: SUBJETIVIDADES, AFECTOS Y DIVERSIDAD

Las juventudes constituyen un actor social clave en los procesos de construcción territorial contemporáneos. Lejos de ser una etapa homogénea o transitoria, hoy se entienden como una pluralidad de experiencias, trayectorias y formas de habitar el mundo, atravesadas por diferencias de género, clase, etnia y territorio (Duarte, 2012; Saraví, 2015). Desde el enfoque latinoamericano del trabajo social, las juventudes son vistas no como un problema a intervenir, sino como productoras de sentido, cultura y acción colectiva.

JUVENTUDES COMO ACTORÍAS SOCIALES

Desde una perspectiva latinoamericana, las juventudes se comprenden como una pluralidad de experiencias y trayectorias atravesadas por diferencias de género, clase, etnia y territorio (Duarte, 2012; Saraví, 2015). Lejos de concebirse como una etapa homogénea o transitoria, se reconocen como actorías sociales productoras de sentido, cultura y acción colectiva.

SUBJETIVIDADES JUVENILES Y PRODUCCIÓN DE SENTIDO

Duarte (2000, 2012, 2018) plantea que las juventudes son portadoras de subjetividades en movimiento, configuradas en diálogo permanente con el territorio. Las experiencias del barrio, la escuela, la calle o los espacios comunitarios modelan formas específicas de sentir, pensar y actuar colectivamente, convirtiendo los espacios juveniles en territorios de encuentro, conflicto y creación simbólica.

VÍNCULOS AFECTIVOS CON EL ESPACIO

El territorio es también un espacio de vínculos afectivos, donde jóvenes y adolescentes construyen pertenencia, memoria y resistencia (Skewes, 2007; Duarte, 2012). Prácticas culturales como el muralismo, el deporte, la música o las expresiones artísticas funcionan como dispositivos de arraigo y resignificación, transformando el espacio en un territorio afectivo (Carballeda, 2008) y disputando narrativas estigmatizantes sobre el barrio.

DIVERSIDAD CULTURAL Y GENERACIONAL

Asumir la diversidad cultural y generacional es un eje central del trabajo con juventudes. Duarte (2018) y Saraví (2015) enfatizan que no existe una única forma de ser joven, sino múltiples juventudes cuyas trayectorias están profundamente condicionadas por el territorio y las redes de apoyo disponibles. Desde esta perspectiva, el trabajo territorial requiere abrir espacios de expresión y participación que reconozcan las diferencias como fuente de aprendizaje colectivo.

3.3 | PERSPECTIVA PSICOSOCIAL: DERECHOS, PROTAGONISMO Y CO-CREACIÓN

El trabajo con grupos juveniles desde la perspectiva psicosocial latinoamericana parte de su reconocimiento como actorías sociales con agencia, portadores de saberes, deseos y capacidades para transformar sus entornos. Esta mirada se distancia de los enfoques asistenciales o meramente conductuales, situando la intervención en una lógica de derechos, participación y co-construcción del conocimiento (Duarte, 2012; Carballeda, 2008; Jara Holliday, 2006).

ENFOQUE DE DERECHOS Y PROTAGONISMO JUVENIL

El enfoque psicosocial latinoamericano concibe a las juventudes como sujetos de derechos y actorías con agencia, distanciándose de miradas asistenciales o meramente conductuales (Duarte, 2012; Carballeda, 2008; Jara Holliday, 2006). El protagonismo juvenil se construye en procesos relacionales donde las voces jóvenes son escuchadas, validadas y traducidas en acción colectiva (Duarte, 2018).

DIMENSIÓN PSICOSOCIAL DE LA INTERVENCIÓN TERRITORIAL

Desde esta perspectiva, el territorio es un espacio donde se entrecruzan dimensiones subjetivas y estructurales. Carballeda (2008) subraya que toda intervención territorial debe leer simultáneamente lo individual, lo comunitario y lo institucional, reconociendo emociones, afectos y biografías como parte constitutiva de los procesos de transformación. Duarte (2012) denomina a este entramado la "biografía afectiva de los territorios".

CO-CREACIÓN DE CONOCIMIENTO Y EDUCACIÓN POPULAR

Inspirado en la educación popular, Jara Holliday (2006) plantea la co-creación de conocimiento como un proceso colectivo, donde las experiencias y saberes de las y los participantes se transforman en aprendizaje compartido. Herramientas lúdicas, artísticas y expresivas facilitan este proceso, integrando dimensiones simbólicas, emocionales y cognitivas del aprendizaje.

ACOMPañAMIENTO Y TRANSFORMACIÓN RELACIONAL

El acompañamiento psicosocial implica tejer vínculos de confianza y cuidado, reconociendo que toda transformación es también relacional. Duarte (2018) y Carballeda (2008) coinciden en que la intervención no sólo busca modificar condiciones materiales, sino también reconstruir sentidos de pertenencia, valor personal y eficacia colectiva.

3.4 | GESTIÓN TERRITORIAL: ARTICULACIÓN, REDES Y CORRESPONSABILIDAD

La gestión territorial constituye el marco operativo donde convergen los procesos de identidad, participación y acción colectiva. En el enfoque latinoamericano del trabajo social, la gestión del territorio no se reduce a la administración de recursos o a la ejecución de programas, sino que implica tejer relaciones entre actores diversos —institucionales, comunitarios y sociales— para construir respuestas integrales y sostenibles a las problemáticas locales (Carballeda, 2008; Duarte, 2018; Jara Holliday, 2006).

TERRITORIO COMO ESPACIO DE GOBERNANZA COMUNITARIA

La gestión territorial se concibe como un proceso relacional que articula actores institucionales, comunitarios y sociales para enfrentar problemáticas complejas de manera integral (Carballeda, 2008; Duarte, 2018; Jara Holliday, 2006). El territorio funciona como un espacio de gobernanza donde confluyen saberes, responsabilidades y capacidades diversas.

ARTICULACIÓN ENTRE INSTITUCIONALIDAD Y COMUNIDAD

Duarte (2012) advierte que los procesos de intervención se fragmentan cuando la institucionalidad impone sus lógicas sin reconocer los saberes locales. Frente a ello, la gestión territorial participativa promueve el tránsito desde la gestión sobre el territorio hacia la gestión con el territorio (Jara Holliday, 2006), reconociendo a la comunidad como sujeto político activo.

REDES TERRITORIALES Y CORRESPONSABILIDAD

La construcción de redes territoriales basadas en confianza, reciprocidad y corresponsabilidad permite sostener los procesos más allá de los proyectos específicos. Duarte (2018) concibe estas redes como sistemas de relaciones vivas que fortalecen la continuidad institucional, el aprendizaje colectivo y el arraigo comunitario.

GESTIÓN TERRITORIAL CON ENFOQUE PSICOSOCIAL

Integrar la dimensión psicosocial a la gestión territorial implica reconocer que las transformaciones duraderas surgen cuando las personas se sienten parte del cambio. En este sentido, trabajar con juventudes requiere metodologías que promuevan autonomía, co-gestión y liderazgo comunitario, fortaleciendo una institucionalidad más abierta al diálogo y la innovación social (Carballeda, 2008).



4 ORIENTACIONES Y ESTRATEGIAS PARA EL TRABAJO DE LA IDENTIDAD TERRITORIAL CON JUVENTUDES

4.1 | PRINCIPIOS ORIENTADORES

El trabajo con grupos juveniles y/o adolescentes desde la identidad territorial requiere una mirada que combine lo ético, lo metodológico y lo político. Las experiencias desarrolladas en la Unidad Vecinal 37-B mostraron que la participación significativa no se produce de manera espontánea, sino cuando se crean condiciones de confianza, reconocimiento y pertinencia cultural. Los principios que se presentan a continuación orientan la acción de equipos e instituciones que buscan fortalecer procesos de arraigo, participación y creatividad en territorios urbanos populares, integrando aprendizajes conceptuales y prácticos surgidos del proceso de El Espejo de los Sueños.

ARRAIGO Y SENTIDO DE PERTENENCIA

El primer principio orientador reconoce el valor del territorio como fuente de identidad y memoria. Siguiendo a Bengoa (2003) y Skewes (2007), el arraigo no se limita al hecho de habitar un lugar, sino que expresa una relación afectiva y simbólica con su historia, sus redes y su cultura. Fomentar el arraigo entre jóvenes y adolescentes implica fortalecer su vínculo emocional con el barrio, reconociendo la herencia comunitaria de las familias y la importancia de los espacios que sostienen la vida colectiva: canchas, murales, sedes sociales, calles y pasajes cargados de historia. Trabajar desde el arraigo supone también disputar el estigma, transformando la mirada sobre el barrio desde el orgullo y la pertenencia.

PARTICIPACIÓN SUSTANTIVA Y SITUADA

Inspirado en Palma (2019) y Duarte (2012, 2018), este principio plantea que la participación juvenil debe ser entendida como un ejercicio de protagonismo, no como una instancia consultiva. Las metodologías que se implementen deben propiciar la palabra activa, la creación simbólica y la toma de decisiones, reconociendo a jóvenes y adolescentes como agentes de transformación de su territorio. Una participación sustantiva requiere procesos diseñados “con” y no “para” las juventudes, adaptados a sus lenguajes, tiempos y motivaciones. Este enfoque dialógico y horizontal se reveló fundamental en los talleres interescolares, donde la implicación aumentó cuando las actividades combinaron juego, creatividad y reflexión.

DIVERSIDAD Y EQUIDAD TERRITORIAL

El primer principio orientador reconoce el valor del territorio como fuente de identidad y memoria. Siguiendo a Bengoa (2003) y Skewes (2007), el arraigo no se limita al hecho de habitar un lugar, sino que expresa una relación afectiva y simbólica con su historia, sus redes y su cultura. Fomentar el arraigo entre jóvenes y adolescentes implica fortalecer su vínculo emocional con el barrio, reconociendo la herencia comunitaria de las familias y la importancia de los espacios que sostienen la vida colectiva: canchas, murales, sedes sociales, calles y pasajes cargados de historia. Trabajar desde el arraigo supone también disputar el estigma, transformando la mirada sobre el barrio desde el orgullo y la pertenencia.

CREATIVIDAD Y EXPRESIÓN SIMBÓLICA

La creatividad es una vía privilegiada para construir sentido y fortalecer la identidad territorial. Desde las perspectivas de Duarte (2018) y Jara Holliday (2006), las prácticas expresivas —artísticas, tecnológicas o lúdicas— permiten transformar la experiencia cotidiana en relato colectivo. En el proceso de El Espejo de los Sueños, los talleres mostraron que las juventudes se comprometen más cuando pueden representar su entorno mediante imágenes, palabras o producciones visuales. La expresión simbólica actúa como puente entre la experiencia individual y el reconocimiento colectivo, favoreciendo procesos de empoderamiento y resignificación del territorio.

SOSTENIBILIDAD COMUNITARIA Y RELACIONAL

Finalmente, el trabajo con personas jóvenes y adolescentes desde la identidad territorial debe orientarse a la sostenibilidad, entendida no sólo como continuidad temporal, sino como permanencia de vínculos significativos. Retomando a Carballada (2008), esto implica que toda intervención debe fortalecer el tejido social existente, cuidar los afectos y promover la corresponsabilidad entre instituciones, escuelas y comunidad. La sostenibilidad relacional se construye mediante la confianza, el acompañamiento cercano y la continuidad intergeneracional, asegurando que los procesos iniciados con estos grupos se integren a las dinámicas más amplias del barrio y sus organizaciones.

4.2 | ESTRATEGIAS TERRITORIALES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD JUVENIL

El fortalecimiento de la identidad territorial entre las juventudes requiere una acción directa sobre los espacios, vínculos y memorias que conforman la vida barrial. En territorios urbanos populares como la Unidad Vecinal 37-B, las estrategias efectivas no se reducen a la ejecución de actividades aisladas, sino que implican procesos sostenidos de apropiación, resignificación y creación colectiva. A partir de los hallazgos temáticos y metodológicos de los talleres interescolares, y en diálogo con el marco conceptual desarrollado en el capítulo 2, se identifican a continuación cuatro líneas estratégicas que pueden orientar el trabajo territorial con adolescentes y jóvenes.

RECUPERACIÓN Y RESIGNIFICACIÓN DE ESPACIOS BARRIALES

En el marco de la identidad territorial, el territorio es, ante todo, un escenario de aprendizaje y memoria colectiva. Siguiendo a Duarte (2012) y Carballeda (2008), las juventudes fortalecen su sentido de pertenencia cuando pueden habitar activamente los espacios públicos, reconociéndolos como lugares de encuentro y creación.

Las estrategias territoriales deben, por tanto, propiciar procesos de recuperación simbólica y material de espacios: canchas, pasajes, muros, sedes o plazas que puedan transformarse en hitos identitarios y puntos de referencia emocional.

Los hallazgos de los talleres interescolares mostraron que las personas participantes valoran las prácticas artísticas y deportivas —como los murales colectivos, los campeonatos o las ferias culturales— como elementos significativos de su entorno. Promover su continuidad implica acompañar iniciativas juveniles de autogestión, vinculándolas con programas municipales de infraestructura menor, cultura o medioambiente.

Ejemplos de acción posible:

- Murales de identidad y memoria con participación juvenil.
- Intervenciones deportivas o culturales que resignifiquen lugares estigmatizados.
- Jornadas de limpieza, jardinería o arte urbano que combinen acción ambiental y expresión simbólica.

ACTIVACIÓN CULTURAL Y CIRCULACIÓN DE LA MEMORIA

La cultura local es el lenguaje mediante el cual las comunidades expresan su historia y proyectan su futuro. Desde la perspectiva de Jara Holliday (2006), el trabajo cultural con jóvenes es también un proceso pedagógico, donde se aprende haciendo y compartiendo.

Fortalecer la identidad territorial exige activar las memorias vivas del barrio —relatos, personajes, hitos— y transformarlas en insumo creativo. En los talleres interescolares, las juventudes reconocieron figuras locales (líderes vecinales, artistas, deportistas, familias históricas, agrupaciones espontáneas que movilizaban acciones solidarias) como referentes de orgullo comunitario.

Las estrategias de activación cultural pueden, por tanto, fomentar la co-creación de relatos audiovisuales, exposiciones o cápsulas digitales que pongan en valor esas memorias, reforzando la autoestima colectiva y el sentido de continuidad entre generaciones.

Ejemplos de acción posible:

- Formación continua a equipos municipales y escolares en metodologías participativas y enfoque psicosocial.
- Incorporación de figuras de mediación comunitaria o facilitación juvenil en proyectos territoriales.
- Diseño de protocolos de acompañamiento para actividades con juventudes y adolescentes, que incluyan criterios de accesibilidad, cuidado y diversidad.

REDES JUVENILES Y COLABORACIÓN INTERBARRIAL

Las juventudes no sólo habitan el territorio: lo conectan. Una de las lecciones más potentes del modelo interseccional fue comprobar cómo el encuentro entre estudiantes de distintos establecimientos del mismo sector amplía la comprensión del territorio y fortalece la empatía.

Siguiendo a Duarte (2018), se trata de reconocer el valor de las redes juveniles como formas contemporáneas de organización, más flexibles que las tradicionales, pero igualmente relevantes para el tejido social. Promover la colaboración entre escuelas, talleres culturales, equipos deportivos o agrupaciones artísticas permite construir un ecosistema juvenil donde circulan aprendizajes, recursos y apoyos mutuos.

Ejemplos de acción posible:

- Creación de una Red Juvenil de Identidad y Cultura Barrial que vincule escuelas, fundaciones y organizaciones locales.
- Encuentros interescolares o interbarriales periódicos centrados en temas de identidad, memoria y sostenibilidad.
- Programas municipales que reconozcan y acompañen a agrupaciones juveniles autogestionadas.

MEMORIA BARRIAL Y EDUCACIÓN COMUNITARIA

En coherencia con el enfoque de educación popular territorial de Jara Halliday (2006), la memoria es un medio para aprender colectivamente sobre el territorio y sobre uno mismo. Integrar la memoria barrial en procesos educativos significa reconocer a las juventudes como portadoras y productoras de saberes locales, no sólo como estudiantes o beneficiarios.

Esta estrategia propone que los establecimientos educativos y las organizaciones comunitarias incorporen actividades donde se enseñe el barrio: su historia, su geografía afectiva y sus prácticas culturales. De ese modo, el territorio se convierte en aula viva y la educación en un proceso situado y transformador.

Ejemplos de acción posible:

- Incorporar "rutas del barrio" o salidas pedagógicas a lugares significativos.
- Proyectos escolares interdisciplinarios centrados en la historia local.
- Talleres intergeneracionales de memoria entre jóvenes y adultos mayores.

4.3 | ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO Y LA SOSTENIBILIDAD

El fortalecimiento de la identidad territorial con juventudes no depende únicamente de las iniciativas desarrolladas a nivel comunitario o escolar. Su sostenibilidad requiere de un entramado institucional que reconozca, valore y acompañe esos procesos en el tiempo. En sectores como la Unidad Vecinal 37-B, donde confluyen vulnerabilidades estructurales y una vida barrial rica en organización, el rol de las instituciones —municipales, educativas y sociales— es clave para articular continuidad, coherencia y sentido colectivo.

Las estrategias que se presentan a continuación buscan orientar a los equipos técnicos e institucionales que operan en contextos similares, integrando los aprendizajes surgidos del proyecto El Espejo de los Sueños con las perspectivas de gestión territorial y trabajo psicosocial revisadas en el marco conceptual.

COORDINACIÓN INTERSECTORIAL Y GESTIÓN COLABORATIVA

Como plantea Carballeda (2008), la gestión territorial efectiva requiere superar la fragmentación entre políticas y programas. El trabajo con jóvenes y adolescentes demanda coordinación real entre las áreas de educación, cultura, juventud, participación ciudadana y desarrollo comunitario, evitando la duplicidad de esfuerzos y promoviendo metas comunes.

El proyecto implementado en la Unidad Vecinal 37-B mostró que los resultados más significativos emergen cuando las instituciones locales trabajan con objetivos compartidos y en diálogo permanente con la comunidad. Ello implica generar instancias de planificación intersectorial, mesas técnicas estables y mecanismos de retroalimentación participativa con los actores territoriales.

Ejemplos de acción posible:

- Creación de una Mesa Intersectorial de Juventudes e Identidad Territorial, integrada por áreas municipales y organizaciones locales.
- Elaboración de planes anuales de trabajo conjunto entre DIDECO, Cultura, Educación y Juventud.
- Incorporación de la dimensión identitaria y territorial en los instrumentos de planificación comunal (PADEM, PLADECO, Plan de Cultura).

ACOMPAÑAMIENTO INSTITUCIONAL Y PERTINENCIA

El enfoque psicosocial descrito por Duarte (2012, 2018) subraya que toda intervención dirigida a juventudes debe reconocer los contextos de vulnerabilidad como parte constitutiva de la experiencia juvenil, y no como una carencia. Desde esa comprensión, la calidad del acompañamiento por parte de personas vinculadas a las instituciones participantes —especialmente cuando conocen las realidades de las y los jóvenes— resulta clave, pues incide directamente en la generación de condiciones de seguridad emocional, reconocimiento y pertenencia.

En los talleres interescolares se observó que las formas de acompañamiento docente influyeron en la calidad de la participación y el involucramiento de las juventudes participantes. Por ello, es importante posicionar el acompañamiento como un componente central del trabajo con juventudes en contextos institucionales locales, favoreciendo condiciones de equidad, cuidado y sentido de pertenencia.

Ejemplos de acción posible:

- Formación continua a equipos municipales y escolares en metodologías participativas y enfoque psicosocial.
- Incorporación de figuras de mediación comunitaria o facilitación juvenil en proyectos territoriales.
- Diseño de protocolos de acompañamiento para actividades con juventudes y adolescentes, que incluyan criterios de accesibilidad, cuidado y diversidad.

INSTITUCIONES COMO MEDIADORAS DEL PROTAGONISMO JUVENIL

El enfoque de derechos plantea que las instituciones deben pasar de la tutela a la mediación: no hablar por las juventudes, sino crear las condiciones para que hablen por sí mismas. Esto se traduce en abrir canales de incidencia real dentro de la institucionalidad local, permitiendo que los aportes de las y los jóvenes sean considerados en la planificación y evaluación de acciones públicas.

Promover este protagonismo implica revisar prácticas internas, simplificar procedimientos y flexibilizar espacios formales para que las juventudes puedan incidir desde sus propios lenguajes y formatos.

Ejemplos de acción posible:

- Integración de representantes juveniles en consejos comunales de desarrollo o mesas barriales.
- Convocatorias abiertas de proyectos juveniles autogestionados, con acompañamiento técnico municipal.
- Espacios de rendición de cuentas participativa sobre programas de juventud y cultura.

SOSTENIBILIDAD RELACIONAL Y CONTINUIDAD INSTITUCIONAL

La sostenibilidad de los procesos participativos depende tanto de los recursos materiales como de los vínculos que los sostienen. Siguiendo a Carballeda (2008), la gestión territorial con enfoque relacional reconoce que los cambios duraderos surgen cuando las instituciones logran tejer relaciones de confianza y reciprocidad con la comunidad.

El desafío es garantizar continuidad más allá de los proyectos o convenios específicos, consolidando aprendizajes institucionales que trasciendan los ciclos de financiamiento. Esto requiere documentar experiencias, transferir metodologías y establecer compromisos de largo plazo con los actores locales.

Ejemplos de acción posible:

- Incorporar la sistematización y evaluación participativa como práctica institucional regular.
- Generar memorias técnicas compartidas entre municipio, escuelas y organizaciones colaboradoras.
- Formalizar convenios de cooperación interinstitucional que aseguren la continuidad de los procesos de identidad territorial.

4.4 | RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS DESDE LOS HALLAZGOS Y EL MARCO CONCEPTUAL

El proceso desarrollado en El Espejo de los Sueños permite extraer una serie de orientaciones metodológicas que integran los aprendizajes prácticos surgidos de los talleres interescolares con los fundamentos teóricos revisados en el marco conceptual. Estas recomendaciones no constituyen un recetario de actividades, sino principios operativos que orientan el diseño y conducción de procesos participativos con jóvenes y adolescentes desde la identidad territorial.

Su valor reside en que nacen de la experiencia concreta en la Unidad Vecinal 37-B, pero a la vez son transferibles a otros territorios y contextos educativos que busquen fortalecer el protagonismo juvenil, la memoria local y la cohesión comunitaria.

DISEÑAR DESDE EL TERRITORIO Y NO SÓLO PARA EL TERRITORIO

En línea con Jara Holliday (2006) y Carballeda (2008), las metodologías participativas deben construirse desde el conocimiento situado, no como aplicaciones externas. Diseñar desde el territorio implica partir de las realidades, capacidades y ritmos locales, reconociendo que cada comunidad posee sus propias lógicas de participación y aprendizaje.

En Lo Espejo, esta perspectiva se tradujo en un diseño metodológico sensible a la vulneración social y educativa de las juventudes, pero que no las definió por la carencia, sino por su potencial expresivo y relacional.

Recomendaciones clave:

- Realizar diagnósticos participativos previos con actorías escolares, comunitaria y familiares para definir objetivos y técnicas.
- Integrar a referentes locales (docentes, dirigentes, organizaciones culturales) en la co-creación del diseño metodológico.
- Priorizar formatos ágiles, expresivos y emocionalmente seguros, adaptados a las capacidades participativas reales del grupo.

FAVORECER LA PARTICIPACIÓN SUSTANTIVA Y NO SÓLO CONSULTIVA

Siguiendo a Duarte (2018), el protagonismo juvenil no se decreta: se construye en la práctica. Las metodologías deben abrir espacios donde las y los jóvenes puedan decidir, crear y reflexionar colectivamente, no sólo responder preguntas o validar diagnósticos.

Los talleres interescolares mostraron que la implicación aumenta cuando las dinámicas combinan diálogo, juego y creación simbólica, permitiendo a cada participante encontrar una forma propia de expresión.

Recomendaciones clave:

- Diseñar secuencias metodológicas que alternen reflexión y acción, conversación y producción.
- Usar lenguajes cercanos y técnicas lúdicas que reduzcan las barreras entre facilitadores y participantes.
- Establecer mecanismos reales de devolución e incidencia de los resultados, asegurando que las voces juveniles tengan efecto en el desarrollo local y/o la planificación institucional.

INTEGRAR LENGUAJES HÍBRIDOS Y MULTIFORMATO

El trabajo con juventudes requiere reconocer la diversidad de lenguajes con que hoy se construye sentido. Los hallazgos del proceso mostraron que combinar recursos digitales (como la inteligencia artificial) con materiales análogos y táctiles amplía la inclusión y activa distintos tipos de creatividad.

Más que elegir entre lo tecnológico o lo manual, el desafío es articular ambos planos para enriquecer la experiencia y favorecer la expresión desde múltiples registros simbólicos.

Recomendaciones clave:

- Diseñar experiencias híbridas que incluyan producción visual, creación digital y expresión manual.
- Usar herramientas tecnológicas como medios de construcción identitaria, no sólo de registro o difusión.
- Asegurar que los materiales visuales y espaciales (plantillas, papelógrafos, mapas) estén cuidados estéticamente y conceptualmente, pues la estética también educa y motiva.

CUIDAR LOS VÍNCULOS Y EL CLIMA DE CONFIANZA

En coherencia con la perspectiva psicosocial (Carballeda, 2008; Duarte, 2012), el clima emocional es condición indispensable para la participación significativa. La confianza, el respeto y el cuidado son factores metodológicos, no complementos.

En Lo Espejo, la disposición de encuentro de los espacios, el lenguaje cercano, la empatía en el ejercicio de facilitación y la inclusión de momentos de convivencia (alimentación compartida, pausas, humor) resultaron determinantes para sostener la atención y el vínculo.

Recomendaciones clave:

- Favorecer dinámicas que promuevan el reconocimiento mutuo y la escucha activa.
- Cuidar la organización espacial (mesas redondas, materiales accesibles) para garantizar horizontalidad.
- Incorporar tiempos y gestos de cuidado (descansos, agradecimientos, cierre reflexivo) como parte integral de la metodología.

CONSOLIDAR MODELOS INTERINSTITUCIONALES E INTERESCOLARES

El modelo interescolar aplicado en el proyecto demostró que reunir a jóvenes de distintos establecimientos dentro de un mismo territorio amplía la mirada sobre la comunidad y fortalece la empatía social. Esta articulación debe entenderse como una estrategia intersectorial de aprendizaje colectivo, donde las escuelas, las fundaciones y el municipio colaboran en torno a un propósito común: construir identidad y ciudadanía territorial.

Recomendaciones clave:

- Mantener instancias permanentes de encuentro entre establecimientos, equipos técnicos y organizaciones comunitarias.
- Fomentar proyectos conjuntos entre escuelas que compartan territorio, promoviendo la reciprocidad y la colaboración.
- Documentar y sistematizar las experiencias interescolares para alimentar nuevas iniciativas y políticas locales de juventud y cultura.



5 TÉCNICAS PARTICIPATIVAS PARA EL TRABAJO DE LA IDENTIDAD TERRITORIAL CON JUVENTUDES

En este apartado se presenta una selección de técnicas participativas pensadas como una maleta de herramientas metodológicas para trabajar la identidad territorial con juventudes en contextos comunitarios, educativos e institucionales. Aunque varias fueron implementadas o pilotadas en el marco de El Espejo de los Sueños, se incluyen por su potencial de adaptación y transferencia, no como una sistematización cerrada de esa experiencia. Por lo mismo, no se proponen como recetas, sino como dispositivos abiertos, ajustables según el territorio, el grupo etario, el tiempo disponible y los objetivos del proceso.

La selección se basa en los énfasis desarrollados en los apartados 3 y 4 del documento, privilegiando herramientas que conciben la identidad territorial como un proceso vivo (experiencia, memoria, afectos y proyección colectiva), reconocen a las juventudes como actorías sociales, promueven una participación sustantiva e incorporan diversos lenguajes expresivos, favoreciendo también el diálogo intergeneracional. En conjunto, las técnicas abordan dimensiones complementarias —territorio vivido, memorias, narrativas, expresiones simbólicas y relaciones— y pueden usarse de manera independiente o articulada en secuencias, siempre definidas en función del contexto local.

Para facilitar su implementación, cada técnica se presenta en una ficha común que incluye: descripción general, aporte al trabajo de identidad territorial, recursos requeridos, paso a paso, y recomendaciones de facilitación y customización, buscando apoyar adaptaciones conscientes y evitar aplicaciones mecánicas.

MAPA PARLANTE



Descripción general

Técnica de cartografía participativa que invita a representar el territorio desde la experiencia cotidiana. Se construye un “mapa” colectivo (dibujado, impreso o digital) donde las y los participantes ubican lugares significativos, recorridos, hitos, zonas de conflicto, espacios de cuidado y puntos de encuentro.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Permite reconocer el territorio como espacio vivido (no solo geográfico) y visualizar cómo se construye pertenencia a partir de prácticas, memorias y vínculos. Ayuda a identificar sentidos compartidos del barrio, así como tensiones y desigualdades territoriales, abriendo conversación crítica y situada.



Recursos

- **Análogos:** papelógrafo grande, plumones, post-its de colores, stickers, masking tape; opcional: mapa impreso del sector.
- **Digitales (opcionales):** proyector/pantalla; Google Maps, Miro/Mural/FigJam (o PPT colaborativo), celular para fotos del resultado.



Procedimiento

1. Previamente se debe haber definido si la técnica se realizará en un papelógrafo físico o en un soporte digital (Google Maps, pizarras digitales como Miró o Mural, Power Point, etc.) y b). Del mismo modo, también se debe tener en consideración la definición de qué se busca valorar del territorio (lugares que gustan / no gustan; lugares donde sentimos seguridad / inseguridad; lugares que son significativos / representativos, etc.). Puede usarse más de una categoría de valoración a la vez en el mapa, lo importante es poder diferenciarlas con colores o formas diferentes.
2. Activación breve: “¿Qué lugares son importantes para ti de tu barrio?” (2–3 ejemplos).
3. Puesta en común grupal: en parejas o grupos, comparten y acuerdan los lugares más relevantes en base a las categorías de valoración definidas.
4. Mapa colectivo: se consolidan marcas en un sólo mapa (con símbolos acordados).
5. Lectura interpretativa: ¿qué patrones aparecen? (zonas vacías, zonas más densas, bordes, conflictos).
6. Preguntas reflexivas: ¿qué nos dice esto sobre nuestro barrio y cómo lo percibimos? ¿por qué se generan estas percepciones? ¿podemos hacer algo para mejorar / modificar esas percepciones?

MAPA PARLANTE



Recomendaciones de facilitación y customización

- Es clave que la facilitación no busque “corregir” la representación espacial. El valor del Mapa Parlante no está en la exactitud cartográfica, sino en los sentidos, afectos y relaciones que emergen en torno a los lugares.
- Se recomienda que las decisiones sobre qué categorías usar (lugares de cuidado, conflicto, orgullo, memoria, futuro, etc.) sean acordadas con el grupo, y no impuestas previamente por el equipo facilitador.
- En grupos diversos, es importante reconocer que no todas las juventudes habitan el territorio de la misma manera. Por esto, se sugiere abrir espacios para que emerjan diferencias de género, edad, trayectorias escolares o tiempos de permanencia en el barrio, evitando lecturas homogéneas del mapa.
- Desde una perspectiva psicosocial, el facilitador o facilitadora debe cuidar que la conversación sobre conflictos territoriales no derive en exposición personal ni estigmatización, priorizando una lectura colectiva de las problemáticas.



NUESTRA RUTA DE IDENTIDAD LOCAL



Descripción general

Técnica participativa que consiste en recorrer el territorio identificando y narrando lugares relevantes desde su experiencia cotidiana. A diferencia de una visita guiada tradicional, la ruta es definida y conducida por las y los participantes, quienes seleccionan los espacios que consideran significativos y construyen relatos asociados a ellos.

La técnica combina desplazamiento corporal, observación situada y narración colectiva, permitiendo que el territorio sea experimentado como un espacio vivo, cargado de memoria, afectos y significados.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Permite comprender que la identidad territorial no se construye sólo desde el relato, sino también desde el cuerpo, el recorrido y la experiencia directa del espacio. Caminar el barrio activa memorias, emociones y vínculos que muchas veces no emergen en espacios cerrados.



Recursos

- **Análogos:** cuadernos pequeños o fichas, lápices, craquis impresos del sector (opcional), cintas o stickers para marcar lugares.
- **Digitales:** celulares con cámara y grabadora de audio; opcionalmente Google Maps, notas de voz o aplicaciones de registro fotográfica.
- **Otros:** autorización institucional/familiar si corresponde; agua y elementos básicos de seguridad.



Procedimiento

1. Previamente, el grupo debe haber acordado una ruta de 4 a 6 puntos a recorrer, respondiendo a la pregunta "¿Qué lugares del barrio son importantes para ustedes y por qué?". En la construcción de la ruta definitiva, se sugiere priorizar cercanía y seguridad.
2. Recorrido guiado: las y los jóvenes conducen el trayecto, deteniéndose en cada punto elegida.
3. Relato situado: en cada parada, una o más personas explican qué significa ese lugar (recuerdos, usos, emociones, conflictos).
4. Registro: tomar fotografías, notas o audios breves de cada punto.
5. Cierre reflexivo: al finalizar, responder en grupo: "¿Qué dice esta ruta sobre quiénes somos como barrio?".
6. A modo de producto síntesis, se pueden sistematizar los comentarios realizados en los distintos puntos e identificar 2-3 ideas fuerza que emergen del recorrido.

NUESTRA RUTA DE IDENTIDAD LOCAL



Recomendaciones de facilitación y customización

- Es importante reconocer que no todas las personas se sienten seguras o cómodas en los mismos espacios. La facilitación debe permitir que emerjan diferencias de experiencia sin jerarquizarlas.
- Se recomienda cuidar especialmente el tratamiento de lugares asociados a violencia o conflicto, evitando exposiciones personales y promoviendo lecturas colectivas del territorio.
- Para fortalecer la participación sustantiva, la ruta debe ser definida por las juventudes y no por el equipo facilitador, incluso si eso implica recorrer espacios “menores” o poco visibles.
- La técnica puede adaptarse a contextos con restricciones de movilidad mediante rutas simbólicas (recorrido imaginado con fotos, mapas o relatos), manteniendo el foco en la experiencia territorial.
- Como estrategia de sostenibilidad, los registros del recorrido pueden reutilizarse en exposiciones, mapas colectivos, cápsulas audiovisuales o insumos para otras técnicas (foto-voz, mural, IA).



EL TIEMPO DE MI BARRIO



Descripción general

Técnica de memoria colectiva para reconstruir hitos del territorio en una línea temporal. Integra recuerdos personales, relatos familiares, cambios urbanos, historias comunitarias y acontecimientos relevantes para la vida barrial.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Activa memoria y continuidad: muestra que el barrio tiene historia, procesos y aprendizajes. Ayuda a reconocer trayectorias de organización, cambios y resistencias, y permite que las juventudes se ubiquen como parte de una historia mayor (no aisladas).



Recursos

- **Análogos:** papelógrafo largo (o varios pliegos unidos), plumones, post-its, cintas, tarjetas; opcional: fotos antiguas, recortes, copias de noticias, impresiones.
- **Digitales (opcionales):** proyector para mostrar hitos que sirvan de “recordatorio” a los grupos, celular para registrar relatos (audio/foto).



Procedimiento

1. Según las características del grupo, puede ser importante definir previamente rangos de tiempo que se quieren revisar, posible subdivisión según cantidad de participantes y ámbitos que se quieran revisar (hitos, personajes, valores o características, etc.)
2. Dibujar la línea temporal en el papelógrafo y disponer post-its según las categorías de análisis propuestas.
3. Cada grupo debe acordar una cantidad determinada de elementos a incorporar en la línea del tiempo y anotarlos en post-its.
4. Dependiendo de cómo se adapte la técnica a la intervención local, cada grupo puede pegar sus post-its en su propio papelógrafo o irlos pegando un grupo tras otro en la línea general que se haya dispuesto.
5. Una vez se tenga una línea única con todos los aportes, posibles preguntas para el diálogo: ¿qué hitos marcan con mayor fuerza nuestra identidad local? ¿por qué? ¿qué dice esta historia sobre cómo somos como barrio?

EL TIEMPO DE MI BARRIO



Recomendaciones de facilitación y customización

- La facilitación debe enfatizar que no existe una única historia "correcta" del barrio, sino múltiples relatos que conviven y se tensionan. Validar memorias parciales o fragmentarias es parte del proceso identitario.
- Para fortalecer el arraigo y sentido de pertenencia, se recomienda vincular los hitos históricos con experiencias personales: "¿Dónde estabas tú cuando pasó esto?" o "¿Cómo te llega esta historia hoy?".
- En contextos donde las juventudes manifiestan distancia o desconocimiento de la historia local, la técnica puede adaptarse incorporando mediaciones intergeneracionales (relatos de familiares, vecinos, docentes), reforzando la dimensión relacional del territorio.
- Es importante que el equipo facilitador no "complete" la línea con información externa sin diálogo, sino que use esos insumos como provocación para la reflexión colectiva.
- Para proyectar la identidad como proceso vivo, es posible incorporar un tramo de futuro, evitando que la técnica quede anclada sólo en el pasado.



GALERIA DE PERSONAJES DEL BARRIO

Descripción general

La galería de personajes del barrio es una técnica participativa orientada a identificar, reconocer y representar a personas significativas del territorio, tanto del pasado como del presente, e incluso figuras proyectadas hacia el futuro. Estos personajes pueden ser líderes comunitarios, vecinas y vecinos reconocidos, agrupaciones, referentes culturales o figuras simbólicas que encarnan valores, prácticas y memorias del barrio.

La técnica se materializa en una "galería" —visual o narrativa— construida colectivamente, donde cada personaje es presentado a partir de su historia, su aporte y el significado que tiene para las juventudes.

Es importante que el equipo facilitador no "complete" la línea con información externa sin diálogo, sino que use esos insumos como provocación para la reflexión colectiva.

Para proyectar la identidad como proceso vivo, es posible incorporar un tramo de futuro, evitando que la técnica quede anclada sólo en el pasado.

¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Desde el enfoque de identidad territorial como construcción relacional, esta técnica permite comprender que el territorio no se define solo por espacios físicos, sino también por las personas que lo han habitado, cuidado y transformado. La identidad se encarna en sujetos concretos y en prácticas sociales que se transmiten entre generaciones.

Asimismo, la Galería de Personajes aporta a fortalecer la memoria colectiva y el necesario reconocimiento de referentes locales, contribuyendo a disputar narrativas que invisibilizan los aportes comunitarios. Para las juventudes, identificar estos personajes permite situarse dentro de una historia viva y reconocer modelos de acción, cuidado y compromiso territorial.

Recursos

- **Análogos:** papelógrafos, cartulinas, plumones, fichas de personajes, post-its, cinta adhesiva.
- **Digitales:** computador y proyector; Padlet, Canva o presentación colaborativa; grabadora de audio (opcional).
- **Opcional:** fotografías antiguas, testimonios escritos o relatos orales recogidos previamente.

GALERIA DE PERSONAJES DEL BARRIO



Procedimiento

1. A modo de activación, se puede iniciar preguntando al grupo: "¿Quiénes han sido importantes para este barrio y por qué?".
2. Lluvia de nombres: listar personas o agrupaciones significativas (pasado, presente y futuro).
3. De la lluvia de ideas, escoger colectivamente un número acotado de personajes (4-8).
4. Construcción de fichas: por duplas o grupos, completar información básica: quién es, qué hizo/hace, qué valores representa. En caso de faltar información, se puede utilizar el "comodin" de consultar vía WhatsApp a otras personas, o dejar como tarea traer mayor información para la próxima sesión.
5. Montaje de la galería: ordenar visualmente los personajes (muro, papelógrafo o soporte digital).
6. Cada dupla o grupo presenta su personaje al resto.
7. Como cierre reflexivo, se sugiere promover el diálogo mediante las preguntas: ¿Cómo aportaron estas personas a la identidad del barrio? ¿Qué nos legaron? ¿Cómo su aporte se expresa hoy?



Recomendaciones de facilitación y customización

- Es importante validar distintos tipos de referentes: visibles e invisibilizados, formales e informales, individuales y colectivos.
- Se recomienda cuidar que la identificación de personajes no derive en idealización acrítica ni en exposición de trayectorias personales sensibles.
- Para promover la pertinencia de la técnica, las juventudes deben definir qué significa "ser un personaje importante", evitando criterios impuestos por el equipo facilitador.
- La técnica puede adaptarse incorporando entrevistas breves a personas del barrio, fortaleciendo el diálogo intergeneracional.
- Como estrategia de continuidad, la galería puede mantenerse como archivo vivo, ampliándose en el tiempo con nuevos personajes.



FOTOS, VOCES E IDENTIDAD



Descripción general

1. Técnica que invita a las juventudes a capturar imágenes de su territorio a partir de consignas identitarias previamente definidas. Cada fotografía funciona como un disparador para la reflexión y el diálogo colectivo, permitiendo expresar percepciones, emociones y significados que no siempre emergen a través del lenguaje verbal.
2. La técnica combina producción visual, relato personal y análisis colectivo, posicionando a las y los jóvenes como observadores activos y productores de sentido sobre su entorno.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Desde el enfoque de subjetividades juveniles, la Foto-voz reconoce que la identidad territorial se construye desde miradas situadas, parciales y diversas. Al permitir que cada participante elija qué fotografiar, la técnica valida experiencias individuales como parte constitutiva del relato colectivo.

Asimismo, la imagen actúa como mediadora afectiva, facilitando procesos de resignificación simbólica del territorio y abriendo espacios de conversación donde se articulan orgullo, dolor, cuidado y deseo, elementos centrales del trabajo identitario.



Recursos

- **Análogos:** fichas de reflexión, papelógrafo, plumones, cinta adhesiva.
-
- **Digitales:** celulares con cámara; computador y proyector para visualización; carpeta compartida (Drive u otra).
- **Opcional:** impresiones simples de las fotografías para trabajo manual.



Procedimiento

1. Definición de consignas: acordar 2-3 ejes, por ejemplo: "un lugar que me representa", "algo que me preocupa", "un espacio que cuida".
2. Registro individual: cada participante toma entre 2 y 4 fotografías según las consignas.
3. Selección: elegir una imagen por consigna o una imagen principal.
4. Relato guiado: cada persona presenta su foto respondiendo preguntas simples: ¿qué es?, ¿por qué la elegí?, ¿qué dice del barrio?
5. Diálogo colectiva: el grupo identifica temas comunes, contrastes y tensiones.
6. Síntesis: construir una lectura compartida del territorio a partir de las imágenes.
7. Cierre: definir un título colectivo para la serie de fotografías.

FOTOS, VOCES E IDENTIDAD



Recomendaciones de facilitación y customización

- Desde la perspectiva de cuidado y confianza, es fundamental establecer acuerdos previos sobre qué se puede y no se puede fotografiar (personas, situaciones sensibles, espacios privados).
- Para promover participación y pertinencia, se recomienda que las consignas sean construidas con el grupo, y no entregadas como instrucciones cerradas.
- El énfasis debe estar en el relato que acompaña la imagen, más que en la calidad técnica de la fotografía.
- La técnica puede adaptarse a distintos contextos: trabajo individual, en parejas o en pequeños grupos, según niveles de confianza y edad.
- Las fotografías pueden organizarse en exposiciones barriales, publicaciones digitales, insumos para murales o materiales de devolución comunitaria.



VOCES DEL BARRIO



Descripción general

Voces del Barrio es una técnica participativa que busca generar espacios de encuentro entre juventudes y personas mayores para compartir relatos, memorias y aprendizajes vinculados al territorio. A través de conversaciones guiadas, se construye un registro colectivo de historias locales que refuerzan la identidad barrial y el sentido de continuidad generacional.

La técnica se basa en la escucha activa y el reconocimiento mutuo, posicionando a las personas mayores como portadoras de memoria y a las juventudes como interlocutoras y mediadoras de esos relatos.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Desde la noción de memoria colectiva (apartado 3.1), esta técnica permite que la historia del territorio circule de manera viva, no como relato oficial, sino como experiencia encarnada. El diálogo intergeneracional fortalece el arraigo y permite resignificar el pasado desde la mirada juvenil.

Asimismo, contribuye a la sostenibilidad comunitaria, al reforzar vínculos entre generaciones y reconocer a las personas adultas mayores como actores centrales del tejido social, evitando su invisibilización.



Recursos

- **Análogos:** fichas de preguntas, cuadernos, lápices, papelógrafo para síntesis.
- **Digitales:** grabadora de audio o celular; proyector para compartir registros; carpeta digital para archivar relatos.
- **Opcional:** fotografías antiguas u objetos significativos aportados por las personas mayores.



Procedimiento

1. Preparación: acordar con las personas mayores los temas a conversar y los tiempos.
2. A modo de activación, se realiza una presentación cruzada entre juventudes y personas adultas mayores.
3. Conversaciones en duplas o tríos: con preguntas gatilladoras (llegada al barrio, cambios, hitos, aprendizajes).
4. Registro: las juventudes registran relatos mediante notas o audio.
5. Puesta en común: compartir fragmentos significativos en plenario.
6. Síntesis colectiva: identificar valores, hitos y aprendizajes que emergen. Abordar la pregunta ¿Cómo estos elementos se expresan hoy en la identidad de nuestro barrio?
7. A modo de cierre, agradecer y reflexionar sobre lo aprendido entre generaciones.

VOCES DEL BARRIO



Recomendaciones de facilitación y customización

- Desde una perspectiva psicosocial, es clave cuidar los ritmos, tiempos y emociones de las personas adultas mayores, evitando entrevistas invasivas o extensas.
- Es clave que las juventudes asuman un rol activo de escucha y mediación, no sólo de registro.
- Para fortalecer la resignificación simbólica del territorio, se recomienda vincular los relatos con espacios concretos e identificables del barrio (calles, plazas, hitos).
- La técnica puede adaptarse a formatos más breves (cápsulas de memoria) o a procesos más largos (archivo comunitario).
- Como estrategia de continuidad, los relatos pueden integrarse a exposiciones, publicaciones o materiales educativos, reforzando la continuidad del proceso.



MI BARRIO EN LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL



Descripción general

La técnica propone utilizar herramientas de IA generativa para crear imágenes, escenas, logos o lemas que representen el territorio desde la mirada de las juventudes. El foco no está en la tecnología en sí misma, sino en el proceso colectivo de deliberación, selección de símbolos y construcción de relatos que antecede y acompaña la generación de imágenes.

La IA opera como un dispositivo mediador que traduce ideas, emociones y deseos en representaciones visuales, permitiendo explorar cómo el barrio puede ser imaginado, resignificado y proyectado desde claves no estigmatizantes.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

La técnica permite disputar narrativas externas que suelen asociar los barrios populares a carencias o conflictividad, abriendo la posibilidad de construir imágenes alternativas basadas en orgullo, creatividad y futuro.

Asimismo, dialoga con la noción de juventudes como actorías productoras de sentido, al situar a las y los jóvenes como quienes deciden qué rasgos del territorio son relevantes, qué símbolos los representan y qué historia desean contar sobre su barrio.



Recursos

- **Análogos:** papelógrafos, plumones, fichas para construir prompts (palabras clave, símbolos, emociones, colores), post-its.
- **Digitales:** computador con acceso a internet, proyector o pantalla; herramienta de IA generativa (Chat GPT u otro según disponibilidad); carpeta digital para guardar resultados.
- **Opcional:** Canva u otro editor simple para maquetar los productos finales.



Procedimiento

1. Previamente puede ser relevante abordar dos aspectos: a) exploración identitaria previa: listar colectivamente símbolos del barrio (lugares, colores, valores, personajes, emociones) y b) definir objetivo creativo: acordar qué se quiere generar (imagen, logo, postal, escena, lema).
2. Construcción de prompts: en grupos, redactar instrucciones simples que integren identidad, territorio y estilo.
3. Generación de imágenes: usando los prompts construidos, probar distintos resultados con la IA.
4. Elegir colectivamente una o dos imágenes por grupo.
5. A modo de lectura crítica, analizar qué representa bien al barrio y qué no.
6. Si es necesario, pueden ajustarse los prompts utilizados y generar otras imágenes.
7. Cierre: acordar qué símbolos quedan como representativos del territorio y por qué.

MI BARRIO EN LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL



Recomendaciones de facilitación y customización

- Es clave que la reflexión colectiva anteceda al uso de la IA; la herramienta no debe reemplazar la conversación, sino amplificarla.
- Para evitar la reproducción de estereotipos, se recomienda problematizar explícitamente las imágenes generadas, preguntando, por ejemplo: "¿Qué mirada del barrio aparece aquí?" y "¿Qué queda fuera?".
- La técnica puede adaptarse a contextos con baja conectividad, trabajando solo la construcción de prompts y realizando la generación posteriormente como devolución.
- Los productos generados pueden transformarse en soportes materiales (afiches, postales, murales, imanes, totebags), reforzando la apropiación comunitaria del proceso.



EL INSTAGRAMAZO



Descripción general

Técnica de cierre y síntesis que invita a las juventudes a crear mensajes breves, consignas o frases sobre su barrio, utilizando de modo análogo el formato de una publicación en redes sociales. El ejercicio traduce reflexiones territoriales en un lenguaje cercano, cotidiano y comunicable, propio de las culturas juveniles contemporáneas.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

El Instagramazo permite condensar aprendizajes, emociones y proyecciones en mensajes claros y compartibles, fortaleciendo el protagonismo juvenil y la idea de que las voces jóvenes pueden circular en el espacio público, sea este físico o digital.



Recursos

- **Análogos:** plantillas impresas tipo post o historia, lápices, plumones, stickers, recortes. Un papelógrafo para reunir todos los "posts".
- **Opcional:** impresora para generar piezas físicas.



Procedimiento

1. A modo de activación, se puede conversar brevemente sobre qué hace potente / interesante / viral un mensaje en redes sociales.
2. El grupo debe definir una consigna relacionada con el proceso o actividad que se está desarrollando, por ejemplo: "Mi barrio es...", "Lo que quiero que se sepa...", "Sueño con un barrio que...".
3. Deben elaborar el post de manera individual o en parejas.
4. Hashtags identitarios: acordar 2-3 hashtags colectivos vinculados al territorio.
5. Cuando las personas o duplas han elaborado sus respectivos posts, se pegan todos en el papelógrafo general. Se realiza una lectura de los aportes.
6. Síntesis colectiva: identificar temas comunes y tensiones que respondan a la pregunta "¿Qué dicen estos mensajes sobre la identidad de mi barrio?"

EL INSTAGRAMAZO



Recomendaciones de facilitación y customización

- Para favorecer la participación sustantiva, las consignas deben invitar a tomar posición y no limitarse a descripciones neutras.
- En coherencia con el enfoque de diversidad juvenil, es importante validar distintos registros expresivos: poético, crítico, afectivo, irónico, uso de dibujos, símbolos, etc.
- Se recomienda cuidar que los mensajes no expongan situaciones personales o de violencia de manera individualizada, promoviendo lecturas colectivas del territorio.
- Como estrategia de circulación, los productos del Instagramazo pueden utilizarse en exposiciones barriales, redes institucionales o materiales de devolución comunitaria, reforzando la continuidad del proceso.



NUESTRO BARRIO, NUESTRO AFICHE



Descripción general

Técnica de creación visual colaborativa que busca sintetizar los principales sentidos, valores y proyecciones identitarias del grupo en una pieza gráfica común. Puede materializarse como mural, afiche, lienzo, ilustración o gráfica digital, según el contexto y los recursos disponibles.

La técnica privilegia el trabajo colectivo, la negociación de significados y la expresión simbólica como vías para construir identidad territorial compartida.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Esta técnica permite transformar ideas, memorias y deseos en una imagen común que representa al barrio desde dentro. El acto de crear juntos refuerza el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio, entendiendo la identidad como una práctica activa y visible.

Asimismo, el mural o afiche funciona como un dispositivo de proyección colectiva, capaz de circular en el territorio y comunicar una narrativa alternativa construida por las propias juventudes.



Recursos

- **Análogos:** papel kraft, cartulina, lienzo o muro autorizado; pinturas, plumones, pinceles, lápices, cinta; plantillas.
- **Digitales:** tablet o computador; Canva u otro editor gráfico; proyector (opcional para calcar o proyectar bocetos).
- **Otros:** permisos institucionales/comunitarios si se realiza en espacio público.



Procedimiento

1. Recuperación de insumos previos: revisar aprendizajes de técnicas anteriores (ruta, foto-voz, IA, galería).
2. Definir mensaje central: acordar qué se quiere comunicar sobre el barrio.
3. El grupo debe proponer ideas visuales, símbolos y palabras clave. Luego, se debe consensuar una composición general.
4. Acordada la composición, el grupo debe distribuir tareas y crear la pieza.
5. Terminado el trabajo, miembros del grupo deben mostrar el resultado y explicar su significado.
6. Cierre: reflexionar sobre el proceso y el sentido del producto final.

NUESTRO BARRIO, NUESTRO AFICHE



Recomendaciones de facilitación y customización

- En línea con el principio de creatividad y expresión simbólica (apartado 4.1), es importante priorizar el proceso sobre el resultado estético final.
- Para garantizar equidad y participación, se recomienda distribuir roles diversos (dibujo, color, texto, coordinación), evitando que sólo participen quienes "saben dibujar".
- Desde una perspectiva psicosocial, quien facilita debe cuidar los acuerdos grupales, promoviendo escucha, negociación y respeto por las ideas de otros.
- La técnica puede adaptarse a formatos más simples (afiche, collage, ilustración digital) cuando el contexto no permite murales.



TEJIENDO BARRIO



Descripción general

Tejiendo el barrio es una técnica participativa intergeneracional que convoca a juventudes y niñeces a representar el territorio a partir de experiencias de cuidado, juego y vida cotidiana. A través de dinámicas gráficas y narrativas simples, se construye una pieza colectiva que expresa cómo se vive y se imagina el barrio desde distintas edades.

La técnica privilegia el encuentro horizontal entre generaciones, donde las juventudes asumen un rol de acompañamiento y mediación, mientras niñas y niños aportan miradas espontáneas, sensibles y creativas sobre el territorio.



¿Cómo aporta al trabajo de la identidad territorial?

Esta técnica permite reconocer que la identidad territorial comienza a construirse tempranamente, a partir de experiencias de juego, cuidado y vínculo. El diálogo entre juventudes y niñeces visibiliza continuidades y diferencias en la forma de habitar el barrio, fortaleciendo el sentido de comunidad.

Asimismo, refuerza la noción de corresponsabilidad intergeneracional, al posicionar a las juventudes como referentes cercanos y cuidadores simbólicos del territorio (apartado 4.1), y a las niñeces como sujetos activos en la construcción de identidad barrial.



Recursos

- **Análogos:** papelógrafos grandes, cartulinas, lápices de colores, plumones, stickers, cintas; materiales para collage.
- **Digitales (opcionales):** cámara o celular para registrar el proceso; proyector para mostrar imágenes de referencia.
- **Otros:** espacio amplio y seguro; materiales adaptados a niñeces.



Procedimiento

1. Activación lúdica: dinámica breve de presentación entre juventudes y niñeces.
2. Se propone como consigna central dibujar un lugar del barrio donde te sientas cuidado/a o feliz.
3. Trabajo en duplas o tríos mixtos: una persona joven acompaña a una o dos más pequeñas en la creación.
4. Relato compartida: cada dupla explica su dibujo o collage al grupo.
5. Construcción colectiva: unir los trabajos en un gran "mapa del cuidado" del barrio.
6. Cierre reflexivo: conversar brevemente sobre qué lugares cuidan y cómo se cuidan entre generaciones.

TEJIENDO BARRIO



Recomendaciones de facilitación y customización

- Desde un enfoque psicosocial, es fundamental priorizar el cuidado emocional y la seguridad, evitando consignas que expongan experiencias dolorosas.
- Las instrucciones deben ser simples, visuales y flexibles, permitiendo distintas formas de expresión.
- Para fortalecer la participación sustantiva, se recomienda que las juventudes no "dirijan" la creación, sino que acompañen y escuchen activamente a las niñas.
- La técnica puede adaptarse a contextos escolares, colonias urbanas o actividades comunitarias abiertas.
- Como estrategia de sostenibilidad / continuidad, el producto final puede exhibirse en espacios comunitarios, reforzando el reconocimiento mutuo entre generaciones.



5.1 | POSIBLES ARTICULACIONES DE LAS TÉCNICAS EN PROCESOS PARTICIPATIVOS

Las técnicas presentadas en este apartado no están pensadas como actividades aisladas, sino como componentes de procesos más amplios de trabajo territorial centrado en personas jóvenes y adolescentes. Su articulación debe responder al tiempo disponible, al grado de conocimiento previo del territorio y al nivel de profundidad que se quiera alcanzar. A modo orientativo, es posible identificar tres tipos de secuencias metodológicas:

a) Procesos breves o exploratorios

En contextos de tiempo acotada, se recomienda combinar técnicas de activación territorial y síntesis expresiva, como Mapa Parlante, Nuestra ruta de la identidad local o Fotos, voces e identidad, con una técnica de cierre como El Instagramazo o Nuestro barrio, nuestro afiche. Estas secuencias permiten generar reconocimiento territorial y producir un relato colectivo en pocas sesiones.

b) Procesos de profundidad media

Cuando se cuenta con mayor tiempo, es posible articular técnicas de memoria, experiencia y proyección simbólica. Por ejemplo, combinar El tiempo de mi barrio, Galería de personajes del barrio y Mi barrio en la inteligencia artificial, permitiendo transitar desde la memoria y los referentes locales hacia la construcción de imaginarios futuros del territorio.

c) Procesos sostenidos e intergeneracionales

En procesos de mayor duración, se recomienda integrar técnicas intergeneracionales como Tejiendo el barrio y Voces del barrio, junto con herramientas de expresión colectiva como el mural o afiche identitario. Estas secuencias fortalecen la continuidad del trabajo territorial, el diálogo entre generaciones y la sostenibilidad relacional del proceso.

Independientemente del tipo de secuencia, se recomienda cuidar tres aspectos transversales:

- que las juventudes participen en la toma de decisiones metodológicas;
- que exista siempre un momento de reflexión colectiva sobre lo vivido;
- y que los productos generados puedan circular y permanecer en el territorio, reforzando la apropiación comunitaria del proceso.

De este modo, las técnicas aquí presentadas buscan contribuir no sólo a la reflexión sobre la identidad territorial, sino también al fortalecimiento de vínculos, memorias y capacidades colectivas para habitar y transformar el territorio.



6.

BIBLIOGRAFÍA



Bengoa, J. (2003). *La comunidad reclamada: Identidad, memoria y utopía*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Carballada, A. (2008). *La intervención en lo social: Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós.

Duarte, K. (2000). *Juventud y participación política: Una mirada latinoamericana*. Santiago de Chile: Ediciones CIDPA.

Duarte, K. (2012). *Juventudes y participación: Reconstruyendo sentidos y prácticas desde América Latina*. Santiago de Chile: Universidad de Chile / Facultad de Ciencias Sociales.

Duarte, K. (2018). *Subjetividades juveniles y acción social: Horizontes para la intervención psicosocial*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

Jara Holliday, F. (2006). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. San José, Costa Rica: Alforja.

Melucci, A. (1996). *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press.

Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas: Socialización, desigualdad y cultura en la Argentina de los noventa y dos mil*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Skewes, J. C. (2007). *Territorios del habitar: Construcción social del espacio y antropología del lugar*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.



EL SAUCE
FUNDACIÓN